



**6 de Junio de 2010**

**Tiempo Ordinario: El Más Bendito Cuerpo y Sangre de Cristo**

*Él les dijo, "Déles ustedes mismos algo de comer."—Lucas 9:13*

Queridos Amigos;

Existen muchas hambres en nuestro mundo, hambre espiritual y física. Hoy hay 6.8 billones de personas en el mundo. Hoy en día 22,089 mueren de hambre. 4,326,213 han muerto de hambre este año. Hay 1,024,871,268 personas mal nutridas en el mundo en este momento. Hay 1,150,345,774 personas subidas de peso en el mundo en este momento y 342,306,602 personas obesas actualmente en el mundo (estadísticas de stopthefunger.com).

Mientras que el hambre física es obvia según las estadísticas, podemos ver evidencia de hambre espiritual en el número de personas pasadas de peso y obesas. Algunas veces reemplazamos el vacío espiritual con lo que no nos satisface. Jesús nos invita a que alimentemos nosotros mismos estas hambres—siendo ambas una inmensa tarea.

En nuestra parte del mundo, el hambre física está aumentando. En San Vicente de Paul de Brentwood la demanda ha incrementado. Y como escuchamos sobre la Petición para las Caridades Católicas en el domingo de hace unas semanas, en los Condados de Alameda y Contra Costa, la demanda para las Caridades ha aumentado de varios miles de dólares de hace unos años a casi 20,000 en los primeros 10 meses del año fiscal actual. En nuestra propia comunidad local hay miembros que están tratando de formar un banco de alimentos ecuménico. Lo que puedas hacer para ayudar a esta y a otras organizaciones ayuda a los que tienen hambre.

El Padre Ron Rolheiser es rector de Oblate. La Escuela Teológica en San Antonio y es un escritor prolífico sobre el tema de la espiritualidad. Él identifica tres tipos de hambre en nuestra cultura moderna occidental:

- existe una falta general de interioridad—lo que significa que ya no reflejamos en el significado de la vida,
- nuestro énfasis en nuestro individualismo ha conducido a un sentido de separación
- el aterrador paso del cambio

Una de las cosas que pueden alimentar estas hambres espirituales es el pertenecer a una comunidad de fe y tradición. Ser parte de un grupo de personas que valora la individualidad, pero al mismo tiempo me invita a usar estos dones con otros. También somos parte de una tradición espiritual que valora el auto conocimiento y valora el tiempo en silencio que toma para comunicarse con Dios. También valoramos el avanzar en grupo. Aquellos que tienen van a un paso más rápido que deja a otros atrás tienen la obligación de parar y ayudar a aquellos que tienen problemas. No estamos solos sino que estamos en esto unidos.

Como miembros del Cuerpo de Cristo, somos alimentados por el pan de la enseñanza de Cristo y el sacramento de su amor sin egoísmo. Somos alimentados para que podamos alimentar. Encontramos el significado de la vida por medio de los ojos amorosos de otros—una comunión santa. Hoy bendigamos al Dios que nos alimenta y sostiene.

Paz,

*Padre Ron*